

Sintomatología emocional asociada a la depresión, ansiedad y estrés en madres cabeza de hogar desempleadas del barrio Los Fundadores del municipio de Valledupar

Lina Isabel del Portillo Pardo y Paola Carolina Salon Gomez.

Facultad de Ciencias Políticas, Sociales, Artes y Humanidades

Programa de Psicología

Melissa Paola Sosa Ochoa

13 de marzo de 2023

Tabla de contenido

Idea de Investigación	3
Planteamiento del problema	3
Pregunta de investigación	7
Objetivos	7
Objetivo General	7
Objetivos Específicos	7
Justificación	7
Antecedentes de la investigación	9
Marco Teórico	14
Desempleo	14
Repercusiones del desempleo en la salud mental	16
Depresión	16
Enfoques teóricos de la depresión	18
Teorías conductistas	18
Teorías Cognitivo-Conductuales	18
Teorías psicoanalistas	19
Ansiedad	19
Enfoques Teóricos de la Ansiedad	20
Teoría Psicodinámica	20
Teoría Comportamental	20
Teoría Cognitiva	20
Teoría Biológica	21
Estrés	21
Nosología psiquiátrica del estrés	22
Inespecíficos	22
Semiespecíficos	22
Específicos	23
Bases legales	23
Marco metodológico	24
Enfoque	24

Diseño y corte de la investigación	25
Tipo de Investigación	25
Población, Muestra y Muestreo	25
Técnica e instrumentos de recolección de datos	26
Confiabilidad y validez del instrumento	26
Operacionalización de las variables	27
Consideraciones éticas	30
Resultados	31
Estadísticos Descriptivos	31
Resultados Descriptivos	31
Resultados de la escala DASS 21	32
Discusión	34
Conclusiones	40
Recomendaciones	42
Referencias Bibliográficas	44
Anexos	48

Índice de Tablas

Tabla 1	29
Tabla 2.	32
Tabla 3.	32
Tabla 4.	33
Tabla 5.	33
Tabla 6.	34
Tabla 7.	34

Sintomatología emocional asociada a la depresión, ansiedad y estrés en madres cabeza de hogar desempleadas del barrio Los Fundadores del municipio de Valledupar

Idea de Investigación

Con esta investigación se pretende determinar la sintomatología emocional asociada a la depresión, ansiedad y estrés en madres cabeza de hogar desempleadas del barrio Los Fundadores del municipio de Valledupar

Planteamiento del problema

El desempleo es un malestar social que impacta a los gobiernos a nivel mundial y a su vez a la población en general, debido a que dificulta la obtención de ingresos económicos con los cuales satisfacer las necesidades básicas. Tras la pandemia del COVID – 19 los gobiernos han realizado esfuerzos por brindar garantías a nivel de empleabilidad, sin embargo, las cifras siguen siendo alarmantes, según el Departamento Nacional de Estadísticas (DANE, 2024), la tasa de desempleo a nivel nacional se encuentra en un 9,9% para mediados del año 2024, mientras que el año anterior esta fue de 9,6%, lo que indica un incremento en la misma; además, la tasa global de participación fue del 64,2% y la de ocupación de 57,8%.

Por su parte, Espino y Arenas (2020) mencionan que los efectos de la pandemia sobre el desempleo fueron inevitables, algunos de los sectores más afectados fueron los servicios de turismo y el comercio, con excepción de los supermercados y farmacias que fueron declarados como esenciales. Esto conllevó a un aumento del desempleo de 8.1% en 2019 a 13.5 en 2020, donde las pérdidas se vieron reflejadas mayormente en empleados informales, que es en esta categoría donde se sitúa la gran mayoría de mujeres.

Por lo anterior, el gobierno ha visto la necesidad de instaurar medidas socioeconómicas para afrontar la recesión económica, con el propósito de brindar apoyo a familias de recursos

irrisorios como la creación del fondo de mitigación de emergencias (Fome), instaurando subsidios para la población vulnerable, entre ellos, familias, cesante, entre otros. (Espino y Arenas, 2020).

Este incremento del desempleo ocasionado por la pandemia ha generado un fuerte impacto en los hogares colombianos, afectando directamente el bienestar mental del núcleo familiar. En cuanto a las madres cabeza de hogar, son mayormente afectadas al asumir la responsabilidad de sostener sus familias, enfrentan efectos negativos derivados de la pérdida o falta de oportunidades laborales; esta situación provoca que, en muchos casos los ingresos no sean suficientes para cubrir las necesidades básicas, especialmente para aquellas que no cuentan con vivienda propia y deben afrontar gastos de arriendo, servicios públicos, transporte, salud y otras dificultades adicionales.

Con base en lo anterior, Ortega y Méndez, (2023) expresan que dificultades económicas desencadenan un impacto importante sobre el bienestar mental de las personas; las insuficiencias económicas y familiares por lo general limitan la calidad educativa y se relacionan con situaciones estresantes imposibilitando que las familias se desenvuelvan correctamente a nivel psicológico propiciando la aparición de enfermedades mentales.

Considerando lo expresado anteriormente, en este punto, es importante comprender que se entiende por salud mental, y precisamente la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2011) realiza una definición sobre la misma indicando que se trate de un estado adecuado de bienestar físico, psicológico y social, es decir, salud integral, donde la persona cuenta con la capacidad para conocer su potencial y poder afrontar situaciones adversas para contribuir positivamente a la sociedad.

En ese orden de ideas, considerando la salud mental y física, se posible apreciar que el desempleo puede ser uno de los principales desencadenantes de múltiples enfermedades, es por ello que son alarmantes los porcentajes anuales sobre desempleo. De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2023) se calcula que el déficit de empleo, el cual mide la cantidad de individuos que se encuentra sin trabajo, pero con el deseo de hacerlo, se situara en 402 millones a nivel mundial para el año 2024.

Por otra parte, los hallazgos que ponen en manifiesto las estadísticas simbolizan un riesgo para la salud pública global, de acuerdo con la OMS (2019), cualquier escenario que exponga a un individuo a la probabilidad de padecer una enfermedad o accidente, se puede considerar como un riesgo a la salud pública. En ese orden, también precisa que la salud mental es elemental para complementar el bienestar general, por lo que no puede asociarse con la mera ausencia de trastornos mentales, es por ello que debe abordarse de manera mancomunada, abordando distintos sectores para promover el bienestar mental y dar un correcto tratamiento al mismo. Se conoce que las condiciones que generó la reciente pandemia por Covid-19 incrementó el número de personas desempleadas y con malestar mental que representa un deterioro a condiciones preexistentes.

Debido a lo planteado, se hace necesario mejorar las condiciones, estilos y proyecto de vida a las mujeres madres cabeza de hogar del barrio Los Fundadores del Municipio de Valledupar, brindarles herramientas de apoyo psicosocial, para que logren desarrollar sus habilidades de liderazgo, resilientes, logren empoderarse y guiar el rumbo de sus vidas y la de sus familias a una estabilidad financiera, permitiendo minimizar los efectos negativos del desempleo frente a la salud mental.

De acuerdo con Salazar y Jiménez (2020) la carencia de empleo deriva a la aparición de sentimientos relacionados con la angustia, reducción en la motivación, desintereses de nuevas experiencias, reduce las expectativas de metas y proyectos de vida, deteriorando la capacidad decisiva de las personas. Los individuos que se encuentran viviendo este tipo de situaciones pueden llegar a sentirse estancados en el tiempo desencadenando que su potencial y percepción de oportunidades entren en crisis; es de ahí que se asocia la falta de trabajo con trastornos mentales que repercuten significativamente en la salud física y mental como la ansiedad, depresión, trastornos del sueño, en incluso, en casos extremos, la esquizofrenia.

Es de esta manera que se complementa la información con lo que plantea Gaitán y Duque (2020), quienes expresan que la situación de desempleo en Colombia, además de los problemas anteriormente mencionados que afectan significativamente a la salud, tiene también raíces profundas, como lo es una problemática de género, que aún hoy en día prevalece y genera consecuencias económicas, de salud pública y bienestar, imponiendo un reto para el mercado laboral en el país.

Con base en lo anterior, es posible resaltar la habilidad del ser humano para ajustarse a distintos escenarios pese a las circunstancias desafiantes o amenazantes que puedan representar los mismos (Masten, Best y Garmezy, 1990). En el marco del desempleo, aspectos como la resiliencia juegan un rol elemental; esta puede comprenderse como la facultad de las personas para afrontar de manera exitosa las adversidades, bien sean sociales, personales o económicas. Moorhouse y Altabiano (2007) contextualizan o ejemplifican que las personas en situación de desempleo pueden desarrollar un carácter resiliente, debido a que estos se ven obligados a duplicar sus esfuerzos para sostener un estado anímico positivo y continuar en la búsqueda activa de trabajo. En ese orden, el carácter resiliente de las madres en situación de desempleo debe ser

un factor determinante y protector ante los posibles efectos sobre la salud mental que representa el desempleo.

Solo a través de la comprensión de las particularidades de nuestro mercado laboral, así como de las restricciones y capacidades de nuestras instituciones económicas y políticas, es posible pensar en un mejor futuro, donde las mujeres sean tratadas en igualdad de condiciones. Por tanto, se considera relevante crear programas de prevención que ayuden a mitigar dichos efectos frente a la situación del desempleo.

Pregunta de investigación

Conforme a la problemática planteada anteriormente se propone la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la sintomatología emocional asociada a la depresión, ansiedad y estrés en madres cabeza de hogar desempleadas del barrio Los Fundadores del municipio de Valledupar?

Objetivos

Objetivo General

Determinar la sintomatología emocional asociada a la depresión, ansiedad y estrés en madres cabeza de hogar desempleadas del barrio los Fundadores del municipio de Valledupar

Objetivos Específicos

- Establecer los niveles de depresión en madres cabeza de hogar desempleadas del barrio los Fundadores del municipio de Valledupar
- Identificar los niveles de ansiedad en las madres cabeza de hogar desempleadas del barrio los Fundadores del municipio de Valledupar
- Medir los niveles de estrés en las madres cabeza de hogar desempleadas del barrio los Fundadores del municipio de Valledupar

Justificación

La presente investigación se realiza con el objetivo de determinar la sintomatología emocional asociada a la depresión, ansiedad y estrés en madres cabeza de hogar desempleadas del barrio Los Fundadores del municipio de Valledupar, a fin de aportar al conocimiento científico por medio de la producción de nuevas ideas; y a su vez, generar el desarrollo de habilidades investigativas a través del análisis de la información.

La viabilidad de esta investigación, se garantiza a través de diferentes factores, principalmente se cuenta con los recursos financieros, para solventar gastos como transporte, encuentros en la comunidad, materiales de tipo tecnológico, como equipos físicos y software de análisis de datos y a su vez el dominio de los mismos por parte de las investigadoras. Seguido a ello, se cuenta con una población de madres cabeza de familia en situación de desempleo, con la disposición de colaborar con la información necesaria para esta investigación.

También se ha dispuesto un cronograma en el cual se estipula el tiempo para llevarla a cabo, teniendo en cuenta la disponibilidad de los participantes. Con el fin de que el proceso sea ético se aplicaron los requerimientos legales, dando a conocer el consentimiento a los participantes y suministrando información veraz, obtenida a través del proceso. Además, se cuenta con la asesoría de expertos, tanto internos como externos para abordar la complejidad de la metodología aplicada.

En cuanto a la relevancia social de esta investigación, al comprender el impacto del desempleo en la salud mental, las madres cabeza de hogar podrán reconocer y validar sus experiencias. Con este conocimiento podrán adoptar estrategias de afrontamiento que se adecuen a los hitos emocionales por los cuales están atravesando y a su vez buscar redes de apoyo social y también profesional que responda a su necesidad.

Seguido a ello, esta investigación aporta sugerencias que benefician directamente a las madres desempleadas, como lo es promover programas de toma de decisiones, resiliencia, autoestima, empoderamiento, entre otros, acompañados de políticas públicas guiadas por la necesidad latente de la población. Finalmente, este bienestar trascenderá a la calidad de vida de la familia, debido a que una madre emocionalmente estable posee mejor condición para crear un entorno positivo para sus hijos.

Por último, esta investigación será fortalecedora de la línea de investigación de psicología social de la Universidad Popular del Cesar, proponiendo y fomentando el abordaje de las problemáticas psicosociales que enmarcan el entorno próximo, así como la práctica de estrategias encaminadas a las variables estudiadas con otras variables de interés. Se estima que la investigación podrá proporcionar a futuros investigadores antecedentes sólidos que los orienten a una realidad actual, proporcionando información relevante sobre los efectos psicosociales del desempleo.

Antecedentes de la investigación

Son diversas las investigaciones que se han realizado en cuestión de analizar, identificar y evaluar los efectos psicosociales del desempleo, lo que ha conllevado a ejecutar diversas estrategias que mitiguen esta problemática. Sin embargo, hoy a nivel mundial el desempleo es una realidad que afecta a la población. Para muestra de esto se citan antecedentes de tipo internacional y nacional, pues en el contexto local o regional, no se han llevado a cabo investigaciones las cuales dan conocimiento de estos efectos.

En lo que corresponde a los antecedentes de contexto internacional, se encontró el estudio de Sánchez (2019) que tuvo por objetivo estudiar cómo influye el desempleo en la vida de las

personas jóvenes, su población estuvo en un rango etario entre los 16 a 30 años, a la cual se le administró como instrumento de recolección de información la Encuesta Europea de Salud en España que permite conocer aspectos asociados a la salud. Los hallazgos indicaron que el desempleo es un componente negativo que afecta todas las dimensiones de la persona, del mismo modo se establece que el desempleo genera malestares y somatizaciones, así como la ingesta de alcohol siendo esto más predominante en hombre que en mujeres.

La relevancia de este estudio radica en las sintomatologías evidenciadas en la muestra estudiada, quienes llevan menos de 6 meses desempleados suelen tener preocupaciones leves, mientras que aquellos que ya cumplen un año o más, desempleados presentan efectos como tristeza, pensamientos negativos en torno a sus necesidades, inseguridad, falta de motivación, desgaste de la vida de pareja, falta de deseo sexual, acompañado de desesperanza, disminución en la autoestima, sensación de fracaso, mentalidad negativa e inclusión, ansiedad en un número menor de encuestados.

También se tiene en cuenta el estudio realizado por Ortega y Vásquez (2021), el cual tuvo como finalidad conocer el impacto social del desempleo en Ciudad de México, para ello, desarrolló un estudio documental o de revisión, teniendo como muestra 65 fuentes electrónicas entre los cuales exploró tesis, libros y artículos publicados entre el 2020 hasta el 2020. Como resultados encontró que el desempleo impacta significativamente a nivel psicológico, social y físico, y que el modo en que afecta estas dimensiones va a depender del tiempo en que se encuentren si trabajo, las redes de apoyo con las que cuenten, sus ingresos económicos y recursos personales, además de la ayuda psicológica y el nivel de centralidad en el trabajo. De este modo, se tiene en cuenta los efectos psicológicos los cuales tienen relación estrecha con patologías como estrés, ansiedad y depresión.

Continuando con los antecedentes internacionales, se trae a colación el estudio de Coronado (2023) realizado en Perú, que tuvo por objetivo analizar como impactó psicológicamente el desempleo durante la Pandemia de Covid-19. Su investigación fue teórica de revisión sistemática. Entre los resultados se pudo evidenciar que el desempleo durante la pandemia generó consecuencias para la salud mental generando ansiedad, estrés, depresión y aislamiento social, demostrando que el empleo, como principal fuente de sustento económico, al carecer del mismo afecta la calidad de vida en general de las personas.

En la lista de antecedentes nacionales se encuentra el de Gaitán y Duque, (2020) que tuvo el objetivo de valorar la relación entre salud mental u desempleo en adultos jóvenes residentes en la ciudad de Bogotá, considerando aspectos como apoyo social percibido y resiliencia. La muestra participante fueron 101 jóvenes entre los 18 y 28 años, a quienes se les administró varias pruebas para evaluar la resiliencia, la salud mental y el apoyo social percibido ante la situación de desempleo y empleo.

Los resultados demostraron que las personas sin empleo tuvieron una menor salud mental comparado con quienes se encuentran empleados. Encontraron que la salud mental se relaciona con la resiliencia, pues, quienes tenían una mayor resiliencia, también presentaban una alta salud mental. En ese sentido, es un estudio que se instituye como elemental para exponer los efectos que el desempleo puede desencadenar en la individualidad de cada persona.

Posteriormente, la investigación de Aguilar, Mizar, Quiñones, Cauda y Rivera, (2021) realizaron un estudio que tuvo por objetivo explorar el impacto psicosocial que desencadena el desempleo en jóvenes entre los 18 y 28 años de edad, considerando que es un fenómeno de causas múltiples. Emplearon una metodología mixta y usaron como instrumento de recolección la Escala Castiblanco aplicada a un total de 144 colaboradores, a los cuales también se les hizo

preguntas abiertas con la finalidad de saber los orígenes, secuelas y sugerencias de los participantes ante el problema.

Entre los hallazgos más significativos, se destaca el desempleo en una gran proporción de los participantes está ligado a la falta de experiencia laboral y a la influencia social, además, se identifican como principales desencadenantes problemas de sueño como insomnio, inapetencia, aislamiento social y vergüenza. Partiendo de estos resultados, esta investigación presenta que, los efectos del desempleo se producen a partir de diversas causas, las cuales pueden variar, y dentro de sus consecuencias; el estado emocional de la persona resulta en los orígenes de la depresión hasta llegar a la desmotivación y resignarse al estado de desempleo, por lo cual, se exteriorizan diversos síntomas y consecuencias en la salud mental, más aún si este desempleo es por largos periodos de tiempo.

Siguiendo esta misma línea de investigación, León y Rincón (2022), presentan un estudio que se guía bajo el propósito de conocer las consecuencias psicológicas del desempleo, con la finalidad de identificar las repercusiones que la pérdida de empleo o carecer del mismo, puede desencadenar a nivel de salud mental en las personas, considerando el ser como una unidad biopsicosocial. Se basó en una metodología de revisión documental. Los resultados demostraron que el desempleo tiene efectos a nivel psicológico, en primera medida se destaca la frustración por no contar con un ingreso económico estable, de igual manera la ansiedad que yace a partir de dicha frustración, siendo las afectaciones más frecuentes, estas situaciones provocan el aumento de sintomatología depresiva, tales como episodios de tristeza, sensación de inutilidad e inseguridad, deterioro en la autoestima y relaciones interpersonales.

Marco Teórico

Desempleo

El desempleo es considerado según Yáñez y Cano (2019), como un problema que se encuentra latente en la gran mayoría de comunidades globales. Pese a que su proposición inicial es tan sencilla como carecer de un trabajo del cual se recibe a cambio un pago, las derivaciones de dicha carencia son significativas y se tratarán más adelante dada su complejidad, que hacen del desempleo una de las problemáticas socioeconómicas más grandes del mundo. En ese orden, la OIT (2019), explica el desempleo como un compendio de personas en edad laboral que en los periodos de referencia precisados presentan todas las siguientes características:

Se encuentran sin trabajo, es decir, no realizan ningún tipo de actividad laboral, ni de forma individual o propia ni vinculados a una empresa.

Se encuentran en disponibilidad de trabajar, de tomar un empleo salarialmente remunerado o de iniciar una actividad económica por cuenta propia.

Están en la búsqueda activa de empleo, lo cual requiere haber hecho una acción en el periodo de referencia con el propósito de conseguir trabajo o de intentar emprender una actividad por cuenta propia sin haber tenido éxito.

Se debe aclarar que estas características poseen la necesidad de ser precisadas y/o tipificadas en desempleados ocupados y no ocupados, así como el tiempo, la frecuencia, la situación por la cual están desempleados, entre otras dimensiones más. Es de esta manera que se logra conocer factores asociados al desempleo. Es necesario aclarar en este apartado que existe diferencia entre la informalidad y el desempleo; mientras que el desempleo consiste en la desocupación, la informalidad se trata de la ocupación. Aunado a esto se añade que la condición

de auto empleado, no significa estar presionando el mercado laboral, que si es una característica del desempleo (Torres, et al 2019).

Una vez explicado el desempleo es necesario entrar en materia y mencionar que, como todo flagelo, trae consigo consecuencias en el bienestar biopsicosocial de quienes lo padecen, pues además de conllevar a una reducción de entradas económicas, desencadena transformaciones en el estilo de vida, de esta manera suelen producirse en cadena modificaciones en la manera de experimentar la vida, dado que se vive con la perplejidad de desconocer la durabilidad de estas situaciones, de ese modo, en las siguientes líneas se expone con más amplitud las repercusiones.

Repercusiones del desempleo en la salud mental

El desempleo representa riesgos significativos para la salud que pueden ser constatados en una multiplicidad de estudios como el de León y Rincón (2022), quienes indican que la somatización y alta preocupación por estar desempleado puede desencadenar enfermedades tales como migraña y cefaleas, hipercolesterolemia, hipertensión arterial, prácticas de riesgo como consumo de alcohol, tabaco y hábitos alimentarios inadecuados que puedan terminar en obesidad. Por otro lado, también se vinculan otros efectos dañinos para la salud relacionados con el desempleo, especialmente aquellos que tienen que ver con el bienestar psíquico y mental, que son elementales en materia de salud pública, dado que esta impacta a nivel mundial el capital humano, económico y comunitario.

En la actualidad, existen diversas problemáticas asociadas a la población, dentro de estas se encuentra el desempleo masivo, el cual afecta no solo a Colombia, sino al mundo, no únicamente por la escasez económica que representa, sino por el impacto que desencadena en la población a nivel de salud mental. Coronado (2023), argumenta que la situación de desempleo se

relaciona con síntomas ansiosos, depresivos, inestabilidad emocional, estrés y otros síntomas que repercuten en la salud y que incluso, pueden llegar a ideación suicida.

Por su parte, Ortega y Vásquez (2021) mencionan algunos factores de orden psicológicos, como el deterioro para relacionarse socialmente, perder el estatus y la identidad de rendimiento laboral y del mismo modo, generar afectaciones significativas para el bienestar mental, haciendo a las personas más vulnerables de sufrir trastornos mentales. De este modo, se puede precisar que el desempleo se vincula con una elevada luxación de la identidad, disminución en la valoración que se tiene sobre sí mismo, reducción de la autonomía y sentimientos de distrés, culpa, frustración y alteración anímica, malestar subjetivo, ansiedad, y depresión, principalmente en aquellos individuos que llevan años en situación de desempleo.

De la misma manera, según lo dicho por Coronado (2023), la depresión y ansiedad derivadas del desempleo, aunado a un duelo que se debe atravesar por el mismo y los cambios conductuales que repercuten en lo hábitos de las personas desencadenando prácticas de riesgo como consumo de sustancias psicoactivas y que pueden derivar al suicidio, incluso, puede apreciarse que el desempleo afecta de forma imperiosa la salud mental al punto de desarrollar enfermedades mentales.

Depresión

La depresión según la Organización Mundial de la Salud (2020), se concibe como un trastorno mental bastante común y que se caracteriza por la existencia de tristeza, perder el interés o placer, sensación de culpa, baja autovalía y también se puede vinculas con trastornos de sueño, pérdida de apetito y sentirse cansado, desconcentrados. Puede llegar a volverse crónica; se estima que en el mundo la padecen más de 300 millones de personas, siendo el cuarto problema sanitario a nivel mundial, por lo que se predice que para el año 2030 puede pasar a ocupar el

segundo lugar, dado que afecta al 5% de los adultos globalmente y suele ser más común en mujeres que en hombres, por lo que la organización considera que es un problema de salud serio, en especial cuando es de duración larga e intensa, causa sufrimiento y repercute en la actividad productiva laboralmente, académica y familiar, pudiendo llevar incluso, al suicidio.

Por otra parte, para la APA (2014), establece criterios que debe cumplir la depresión para considerar que se padece de la misma, como tener un estado anímico triste profundo la mayor parte del tiempo, aunado a otros síntomas que afectan su vida diaria, como perder el placer e interés, modificaciones en los hábitos de sueño, inapetencia, cansancio, retardo psicomotriz, problemas para concentrarse y pensamientos de muerte. En ese orden de ideas, es menester establecer que los síntomas mencionados no sean producto de una enfermedad médica o del consumo de sustancias psicoactivas; de ese modo, el trastorno depresivo también puede presentarse como comorbilidad con otros trastornos como la ansiedad, obsesiones, estrés postraumático, trastornos sexuales y del sueño, entre otros, que afecta la vida diaria de la persona.

De la misma manera, García (2021) explica que la depresión se presenta mayormente en las mujeres, pues, mientras que al menos 21,3% de las femeninas lo padece, solo un 12.7% en hombres tiene depresión, además, en América Latina, entre el 60% a 65% de personas que sufre depresión no recibe la ayuda que necesitan, es así que al año mueren cerca de un millón de personas por suicidio en el mundo. Lo anterior suele ser explicado desde diversos enfoques, Parco (2021), indicando que existen múltiples enfoques teóricos que explican la depresión, los cuales van encaminados a las siguientes teorías de la depresión.

Enfoques teóricos de la depresión

Teorías conductistas

La teoría de la indefensión o desesperanza aprendida plantea que las personas que han vivido experiencias negativas en el pasado, frente a las cuales no han podido hacer nada para cambiar el curso de los acontecimientos, desarrollan un patrón de pensamiento en el que se convencen de que no tienen control sobre las situaciones adversas. Como resultado, ante nuevos problemas, sienten que solo pueden resignarse y aceptar lo que les sucede. Este estilo de pensamiento refleja la creencia de que las acciones del individuo no tienen impacto sobre su entorno, lo que conlleva a una sensación de pérdida de control. Este fenómeno genera sentimientos de inseguridad, pesimismo y desesperanza, conduciendo a la persona a un estado de tristeza y pasividad (Díaz y Paz, 2022).

Teorías Cognitivo-Conductuales

Una de las teorías más influyentes en este ámbito es la de Aaron Beck, mencionada por Camuñas y Tobal (2019), que considera la depresión como el resultado de las distorsiones cognitivas que las personas hacen al procesar la información que reciben del mundo exterior. Beck argumenta que aquellos que han vivido experiencias negativas desarrollan un esquema mental pesimista que afecta tres aspectos clave: su autoconcepto, su visión del entorno y sus expectativas sobre el futuro. Estas distorsiones cognitivas tienden a hacer que la persona interprete los hechos de forma errónea, siempre desde una óptica negativa y pesimista.

Teorías psicoanalistas

Según lo expuesto por Arango (2019), la teoría psicoanalítica sostiene que los impulsos, emociones y pensamientos de las personas están influenciados por mecanismos inconscientes. En el caso de la depresión, se plantea que esta surge debido a una pérdida de interés por el mundo

exterior, lo que se manifiesta en una inhibición generalizada en la conducta del individuo, afectando diversas áreas de su vida. Esta falta de interés por el entorno se convierte en una característica central de la depresión, con un impacto generalizado en la conducta de la persona.

Ansiedad

A lo largo del tiempo, la ansiedad ha sido conceptualizada de diversas maneras, y se han realizado numerosos estudios para entender y precisar mejor este trastorno. Según Pelissolo (2019), la ansiedad es un fenómeno universal que todas las personas experimentan en múltiples ocasiones a lo largo de su vida. Se considera una respuesta natural que actúa como una señal de alerta ante posibles peligros, activando el sistema nervioso autónomo y ayudándonos a tomar las medidas necesarias para enfrentar amenazas inminentes.

En línea con esta idea, Delgado y de la Cera (2021) explican que la ansiedad es una emoción que surge en situaciones inciertas, cuando se anticipa una posible amenaza. Esta emoción prepara al individuo para enfrentar el peligro, activando respuestas fisiológicas, cognitivas y conductuales. Sin embargo, señalan que la ansiedad puede interferir con el desempeño social de la persona, ya que puede generar falsas alarmas de amenazas que no existen o exagerar peligros que se perciben como más grandes de lo que realmente son. Cuando la ansiedad se vuelve excesiva y desproporcionada respecto a la situación, o cuando persiste durante un período prolongado, se considera patológica.

Enfoques Teóricos de la Ansiedad

Teoría Psicodinámica

De acuerdo con Freud (1917; como se citó en Salazar y Chan, 2022) la ansiedad se comprende como un término vinculado a la angustia, pudiendo ser definida como un proceso biológico insatisfecho. Desde esta teoría es una lucha entre el “súper yo” y el “ello”, donde los

instintos prohibidos, que suelen ser socialmente inaceptables, desencadenan un estado ansioso en el individuo.

Teoría Comportamental

Según Cárdenas (2019) se concibe como aquella fundamentada en métodos de adquisición y mantenimiento de comportamientos, siendo por lo general conductas aprendidas, que se relacionan con estímulos favorables o desfavorables, arrogando una afinidad que se sostendrá a futuro, es por esto que de acuerdo a esta teoría la ansiedad se produce como un aprendizaje equivocado relacionado con estímulos neutros vinculados a eventos traumáticos que el individuo llega a concebir como amenazantes, es por ello que cuando existe conexión con dichos estímulos se produce la ansiedad debido a la sensación de amenaza.

Teoría Cognitiva

Cárdenas (2019) indica que desde la teoría cognitiva la ansiedad se produce como una respuesta emocional al estímulo exterior e interior que se representa en ideas, figuras y otros elementos mentales, de ese modo, la ansiedad tiene su origen y deriva de la cognición. La persona con ansiedad considera la realidad amenazante, y puede ocurrir incluso, cuando la situación realmente no representa una amenaza, pero el individuo percibe la situación como insegura, produciéndose el nerviosismo y la angustia, llevándolo a un estado de hipervigilancia e irritabilidad, expresada en inquietud motora, preocupación, temor, agobio y sobre estimar el nivel de peligrosidad, interpretando la situación de modo catastrófico y desvalorizando su facultad de afrontamiento.

Teoría Biológica

La ansiedad se entiende como una respuesta tanto psicológica como biológica, que implica cambios en diferentes sistemas del cuerpo. Según Donado (2020), esta reacción está asociada con la estimulación del Sistema Nervioso Central, que puede ser provocada por estímulos externos o por alteraciones endógenas en las estructuras o funciones cerebrales. La activación del sistema nervioso se manifiesta a través de síntomas periféricos, que resultan de la activación del sistema nervioso autónomo, incluyendo el aumento del tono simpático y de la función del sistema endocrino (como las hormonas suprarrenales), lo que produce los síntomas físicos típicos de la ansiedad. Además, la estimulación del sistema límbico y la corteza cerebral genera respuestas psicológicas, que se reflejan en los síntomas emocionales y cognitivos de la ansiedad.

Estrés

El estrés ha sido definido de diversas maneras, como señalan Alarcón y Ramírez (2022). Sin embargo, fue Hans Selye quien introdujo el término en 1936, describiéndolo como “un conjunto coordinado de reacciones fisiológicas ante cualquier forma de estímulo nocivo” (p. 19-32). El estrés puede afectar tanto el estado emocional como mental de una persona, alterando su forma de pensar, sentirse, comportarse e incluso cómo funciona su cuerpo. Entre los síntomas más comunes se encuentran dificultades para dormir, sudoración excesiva, pérdida de apetito y problemas para concentrarse.

Por otro lado, Cucaita y Herrera (2021) destacan que el estrés no discrimina según el sexo, la edad, la situación económica o el origen geográfico. Está presente en todos los ámbitos de la vida, como la familia, el trabajo, la escuela y las relaciones sociales, entre otros. En términos tanto psicológicos como fisiológicos, el estrés se considera una sobrecarga que afecta al

individuo, ya sea por estímulos específicos o por un estado general de tensión causado por factores como el exceso de trabajo, las responsabilidades familiares, la fatiga o situaciones de peligro físico o emocional.

Según Alarcón y Ramírez (2022), el estrés provoca un aumento en los niveles de ciertas hormonas en el cuerpo, las cuales se liberan como parte de la respuesta de "lucha o huida" para hacer frente a una amenaza o presión. Una vez que la amenaza desaparece, los niveles hormonales deberían volver a la normalidad. Sin embargo, cuando una persona se encuentra bajo estrés de manera constante, estas hormonas permanecen elevadas, lo que contribuye a los síntomas persistentes del estrés.

Nosología psiquiátrica del estrés

De acuerdo con Eizaguirre (2019) el síndrome de estrés se puede comprender en función a un compendio de signos y síntomas que clasifica en específicos e inespecíficos:

Inespecíficos: Estos efectos son consecuencia de un estado crónico de sobrecarga de los mecanismos homeostáticos, lo que provoca una disminución de la capacidad defensiva del organismo y un aumento generalizado de su vulnerabilidad. Esto incluye fenómenos psicósomáticos, enfermedades crónicas en general, y trastornos como la depresión mayor y la enfermedad de Alzheimer.

Semiespecíficos: En este caso, los factores externos de estrés suelen combinarse con otros factores patógenos independientes, lo que activa el ciclo patogénico que desencadena un cuadro clínico. Entre los trastornos que entran en esta categoría se encuentran la coronariopatía isquémica, las infecciones respiratorias virales, las reacciones alérgicas, los episodios disociativos, las psicosis reactivas y varios tipos de trastornos de ansiedad.

Específicos: Los factores externos de estrés son esenciales para el inicio de este proceso nocivo, que se caracteriza por la aparición de síntomas específicos. Entre los trastornos más representativos de este grupo se incluyen el síndrome de estrés postraumático, el trastorno agudo de estrés y los trastornos adaptativos. Además, se deben considerar diversas variables sociodemográficas, que pueden intensificar el estrés en estudiantes universitarios. Algunos de los factores más relevantes incluyen la distancia entre la casa y el centro de estudios, la situación socioeconómica, el estado civil y la carga familiar (Eizaguirre, 2019).

Bases legales

Desde el aspecto legal, el desempleo, contribuye a la vulneración de los derechos humanos, inicialmente con el derecho a la integridad personal, en el artículo 224 de la constitución política de Colombia, haciendo énfasis en que a toda persona tiene derecho a que se respete su integridad física, psíquica y moral. De igual manera al derecho a la libertad de reunión pacífica, en el artículo 97, donde se expone el derecho de celebración de reuniones, hacer huelgas y manifestaciones o protestas. También en el artículo 79 se habla sobre el derecho a la vida, que es universal y significa una oportunidad para vivir dignamente.

Por otra parte, El derecho al trabajo, el cual emana la constitución de Colombia en su artículo 25; El trabajo es un derecho y una obligación social y goza, en todas sus modalidades, de la especial protección del Estado. Toda persona tiene derecho a un trabajo en condiciones dignas y justas. Del mismo modo el código sustantivo del trabajo en el artículo 23; dice que: nadie puede impedir el trabajo a los demás, ni que se dediquen a la profesión, industria o comercio que les plazca, siendo lícito su ejercicio, sino mediante resolución de autoridad competente encaminada a tutelar los derechos de los trabajadores o de la sociedad, en los casos que se prevean en la ley.

Del mismo modo mediante la finalidad del Mecanismo de Protección al Cesante, que estableció la Ley 1636 de 2013, propende al Estado colombiano articular y ejecutar un sistema integral de políticas activas y pasivas de mitigación de los efectos del desempleo y facilitar la reinserción de la población cesante en el mercado laboral. Por otro lado, las Leyes 1636 de 2013 y 789 de 2002, establecen nuevos apoyos para el cesante, para los cuidadores y madres o padres cabeza de familia en el marco de la prestación social del Subsidio Familiar y fortaleciendo el Sistema Nacional de Empleo para generar una mayor funcionalidad y eficiencia en su servicio, atendiendo las necesidades de la población para acceder al empleo.

Marco metodológico

Enfoque

Esta investigación es de enfoque cuantitativo Según Hernández, Fernández y Baptista (2017), se fundamenta en la recabación de información con la finalidad de probar hipótesis, su principal método es la medición numérica y emplea la estadística para determinar patrones de comportamiento y comprobar teorías mediante un proceso secuencial y riguroso, derivando objetivos y una pregunta de investigación a través de la medición de variables en un determinado contexto. Del mismo modo el procedimiento de la investigación cuantitativa para estos autores permite señalar ciertas alternativas implementado magnitudes numéricas mediante herramientas estadísticas y conseguir saberes elementales seleccionando un modelo apropiado para comprender y conocer la realidad de manera objetiva.

Diseño y corte de la investigación

Esta investigación es de diseño no experimental, por cuanto no hay manipulación de variable, Esto teniendo en cuenta que busca medir la variable de sintomatología de la depresión, ansiedad y estrés estableciendo el nivel de variable como única medición, del mismo modo está

basado principalmente en la observación del problema tal y como se presenta en la realidad para explotarlo y analizarlo, dentro de estos se ubica en el corte transversal porque se recolectan los datos en un momento y tiempo único (Hernández et al., 2017).

Tipo de Investigación

La presente investigación se fundamenta en un tipo descriptivo, que según Hernández (2017) son aquellos estudios en los que se mide y recolecta la información de forma conjunta o independiente, sobre la cual, se pretende únicamente describir, sin ejercer ningún tipo de influencia o alteración sobre los fenómenos de análisis.

Población, Muestra y Muestreo

Para Hernández (2017), a población o universo es un conjunto de todos los casos que conforman una misma especificación, en esta investigación la población pertenece mujeres cabeza de hogar de la ciudad de Valledupar. Este autor por su parte describe que la muestra es un subgrupo representativo del universo de interés, sobre la cual, se va a recoger la información, indicando que la muestra debe ser delimitada y definida objetivamente. La muestra para esta investigación pertenece a 100 madres cabeza de hogar residentes en el barrio Los Fundadores de la ciudad de Valledupar, quienes actualmente se encuentran desempleadas, las edades en las que oscilan estas mujeres se encuentran en un rango de 25 a los 46 años y son pertenecientes a los niveles socioeconómicos de los estratos 1 y 2 de la comuna uno de esta ciudad.

En esta investigación se usará una muestra aleatoria simple, la cual según Hernández (2017), consiste en una herramienta de muestreo en la que se seleccionan los elementos aleatoriamente y por tanto, todos los que conforman el universo tienen la misma posibilidad de ser elegidos como parte de la muestra.

Técnica e instrumentos de recolección de datos

Las técnicas de recolección de datos consisten en herramientas e instrumentos que se emplean para recoger la información y medirla de manera sistemática y organizada persiguiendo un propósito preestablecido. En el presente estudio que se fundamenta en el enfoque cuantitativo se pretende recabar datos exactos, por lo que como explica Hernández et al., (2017) las técnicas para este enfoque deben ser sistemáticas y estandarizadas, que para el caso de esta investigación serán de primera fuente, dado que se va a aplicar un cuestionario para medir la variable de síntomas de la depresión, ansiedad y estrés, para lo que se utilizara el instrumento DASS-21 de Lovibond y Sydney (1995), la cual permite valorar la inflexibilidad psicológica, enfocándose en constructos como la depresión, la ansiedad y el estrés. Del mismo modo esta esta escala ha sido validada en Chile (Salgado-Madrid, Mo-Carrascal y Monterrosa Castro, 2013), Brasil (Alves Apóstolo, Figueiredo, Mendes y Rodriguez, 2011) y en México (Gurrola Peña, Balcázar Nava, Bonilla y Virseda Heras, 2006).

Confiabilidad y validez del instrumento

Con respecto a la confiabilidad, evaluada a través de consistencia interna en los estudios realizados con adultos en países latinoamericanos, se reportan valores de alfa para la escala de Depresión de 0.88-0.87; para la escala de Ansiedad de 0.79; para la escala de Tensión/Estrés es 0.82-0.83 y para la escala total es de 0.93 (Tully y Cols, 2019). Estos valores son similares a los reportados en los estudios de validación del DASS-21 en población adulta según Daza y Cols., (2012).

En la evaluación de evidencias de validez del instrumento, las correlaciones observadas entre las escalas del DASS 21 y escalas que miden constructos similares, han sido altas y significativas Según Tully y Cols (2019), la validez discriminante del DASS-21, es decir, las

correlaciones entre escalas que miden constructos diferentes (por ejemplo, escala de Depresión del DASS-21 y el Inventario de Ansiedad de Beck) fueron moderadamente altas y significativas en el proceso de construcción del instrumento, así como también en los estudios de validación realizados en población hispana realizados por Daza y Cols., (2012).

Operacionalización de las variables

Tabla 1*Operacionalización de la variable*

Variab les	Dimensione s	Indicadores	Ítems	Valoración
Síndrome del trastorno mental	Depresión, Ansiedad y/o Estrés	1: Normal 2: Leve 3: Moderado 4: Severo 5: Muy severo	● N/A	● N/A
Depresión	7 ítems valorados de 0 a 3 cada uno Máximo 21 puntos	1: 0-4 puntos 2: 5-6 puntos 3: 7-10 puntos 4: 11-13 puntos 5: 14 o más puntos	3. No podía sentir ningún sentimiento positivo 5. Se me hizo difícil tomar la iniciativa para hacer cosas 10. He sentido que no había nada que me ilusionara 13. Me sentí triste y deprimido 16. No me pude entusiasmar por nada 17. Sentí que valía muy poco como persona 21. Sentí que la vida no tenía ningún sentido	● 0: No me ha ocurrido ● 1: Me ha ocurrido un poco o durante parte del tiempo ● 2: me ha ocurrido bastante o durante una buena parte del tiempo ● 3: Me ha ocurrido mucho, o la mayor parte del tiempo
Ansiedad	7 ítems valorados de 0 a 3 cada uno Máximo 21 puntos	1: 0-3 puntos 2: 4-5 puntos 3: 6-7 puntos 4: 8-9 puntos 5: 10 o más puntos	2. Me di cuenta de que tenía la boca seca 4. Se me hizo difícil respirar 7. Sentí que mis manos temblaban 9. Estaba preocupado por situaciones en las cuales podía tener pánico o en las que podría hacer el ridículo 15. Sentí que estaba al punto de pánico 19. Sentí los latidos de mi corazón a pesar de no haber hecho ningún esfuerzo físico 20. Tuve miedo sin razón	● 0: No me ha ocurrido ● 1: Me ha ocurrido un poco o durante parte del tiempo ● 2: me ha ocurrido bastante o durante una buena parte del tiempo ● 3: Me ha ocurrido mucho, o la mayor parte del tiempo

Estrés	7 ítems valorados de 0 a 3 cada uno Máximo 21 puntos	1: 0-7 puntos 2: 8-9 puntos 3: 10-12 puntos 4: 13-16 puntos 5: 17 o más puntos	1. Me ha costado mucho descargar la tensión 6. Reaccioné exageradamente en ciertas situaciones 8. He sentido que estaba gastando una gran cantidad de energía 11. Me he sentido inquieto 12. Se me hizo difícil relajarme 14. No toleré nada que no me permitiera continuar con lo que estaba haciendo 18. He tendido a sentirme enfadado con facilidad	<ul style="list-style-type: none"> ● 0: No me ha ocurrido ● 1: Me ha ocurrido un poco o durante parte del tiempo ● 2: me ha ocurrido bastante o durante una buena parte del tiempo ● 3: Me ha ocurrido mucho, o la mayor parte del tiempo
--------	---	--	--	---

Consideraciones éticas

Como en todas las investigaciones con validez científica o como parte de programas de formación académica, siempre se deben cumplir con los protocolos éticos establecidos, en este caso los designados en la ley 1090 de 2006. La cual regula el ejercicio del psicólogo en Colombia, entonces teniendo en cuenta que la psicología es una ciencia sustentada en la investigación, se crean unos lineamientos éticos que brindan garantías a la población participante de investigaciones, independientemente del área en que se desarrollen se debe proteger la integridad moral y los derechos individuales, de la misma forma en que se ponen en práctica principios éticos universales de la relación investigador y participantes mediante el respeto por la vida, la beneficencia, la no maleficencia, y el principio de autonomía.

Por otra parte, se debe establecer que mediante los acuerdos de confidencialidad se pactan directamente con las madres cabeza de hogar del barrio Los Fundadores, a través la elaboración del consentimiento informado donde se les explico a estas participantes los fines de la investigación y se les da la libertad de decidir si autorizan o no su participación en esta. Del mismo modo y bajo la forma del consentimiento informado el grupo de investigadores se compromete a reversar la información recabada y que en caso de publicarse el trabajo no se van a revelar datos que puedan comprometer la identidad e integridad de los individuos que formen parte de la investigación.

Resultados

Estadísticos Descriptivos

Para este estudio se encuestaron 120 madres solteras en situación de desempleo del barrio los fundadores de la ciudad de Valledupar, donde se constataron los datos sociodemográficos y posteriormente se aplicó la escala DASS-21. A continuación, se describen los datos obtenidos.

Resultados Descriptivos

Tabla 2.

Frecuencias y porcentajes de la variable Género

Género	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	120	100%
Masculino	0	0.0%
Total	120	100%

Nota: En su totalidad como se evidencia en la tabla 4, la población se conformó por 120 mujeres.

Tabla 3.

Frecuencia y porcentajes de la variable grupos etarios

Edad	Frecuencia	Porcentaje
De 25 a 27	30	25%
De 28 a 35	42	35%
36 a 45	24	20%
46 a 50	24	20%
Total	120	100%

Debido a la gran diversidad de edades que se obtuvo al tabular los datos, se procedió a clasificar a las encuestados por grupos etarios. Donde se establecieron cuatro 4 grupos, siendo el 35% para el grupo de 28 a 35 años, el 25% para el grupo de 25 a 27 años, un 20% se encontró entre las edades de 36 a 45 años, por último, el otro 20% restante del total de encuestados es de 46 a 50 años.

Tabla 4.

Frecuencias y porcentajes de la variable Estado civil

Estado Civil	Frecuencia	Porcentaje
Soltera	72	60%
Viuda	12	10%
Separada	36	30%

Como se observa en la tabla 4, para la variable del estado civil encontramos un 60% corresponde a solteras, siendo las más predominantes. El 30% correspondió a mujeres separadas. Mientras que en el 10% restante se encuentran viudas.

Resultados de la escala DASS 21

En la tabla 5, la escala usada permite clasificar en diferentes grados o niveles de los trastornos planteados, en nuestra investigación se evidenció que el 40% con frecuencia de 34, presenta depresión leve, con un grado moderado se obtuvo 29%, con una frecuencia de 24, en el grado de severo se obtuvo el 31% con una frecuencia de 26. Prevalencia: el 70% de las participantes presentaron algún grado de depresión, mientras que el 30% no presentaron depresión.

Tabla 5.

Frecuencias y porcentajes de la variable Grado de Depresión

Grado de depresión	Frecuencia	Porcentaje
Leve	34	40%
Moderado	24	29%
Severo	26	31%
Extremo	0	0%
Total	84	100%

En la tabla 6 se describe la severidad de la ansiedad el 40%, con frecuencia de 28, presentó ansiedad leve, el 35% con frecuencia de 12 una ansiedad moderada, por último, con niveles severo el 25%, con frecuencia de 8 mujeres. Prevalencia: 40% de las participantes presentaron ansiedad, mientras que el 60% no presentaron ansiedad.

Tabla 6.

Frecuencia de la variable Grado de Ansiedad

Grado de ansiedad	Frecuencia	Porcentaje
Leve	28	40%
Moderado	12	35%
Severo	8	25%
Extremo	0	0%
Total	48	100%

Al evaluar el grado de estrés, como se describe en la tabla 7, en las 103 madres cabeza de hogar que puntuaron en los diferentes niveles, se encontró que el 42%, con frecuencia de 43 madres, presentó un grado leve, el 35%, con frecuencia de 36, un estrés moderado, mientras que para el grado severo se encontró un 23 con frecuencia de 24 de estas madres. Prevalencia: 86% de las participantes presentaron estrés, mientras que el 14% no presentaron estrés.

Tabla 7.

Frecuencias y porcentajes de la variable Grado de Estrés

Grado de estrés	Frecuencia	Porcentaje
Leve	43	42%
Moderado	36	35%
Severo	24	23%
Extremo	0	0%
Total	103	100%

Discusión

Conforme a los resultados obtenidos de la población participante madres de familia desempleadas perteneciente a la comunidad del barrio Los Fundadores de Valledupar. Se confirma que el desempleo tiene efectos psicosociales profundos en las madres cabeza de hogar, ya que su salud mental puede verse afectada problemas de depresión, ansiedad y estrés. Tal como lo mencionan Gaitán y Duque (2020) las condiciones socioeconómicas adversas y la falta de acceso a recursos básicos, perpetúa un ciclo de vulnerabilidad que impacta tanto a las madres cabeza de hogar como a sus hijos, afectando su calidad de vida y oportunidades a largo plazo.

En los resultados de este estudio, al evaluar los síntomas presentes relacionados con la depresión, se evidenció en el 70% de las madres cabeza de hogar algún grado de depresión, según el instrumento aplicado DASS 21 de Salgado et al., (2019) persisten sentimientos de tristeza, desesperanza, falta de interés o placer en actividades que antes disfrutaban, cambios en el apetito y el sueño, baja autoestima, dificultad para concentrarse y pensamientos recurrentes de muerte o suicidio. Estos resultados se ajustan a los hallazgos de Sánchez (2019) y Ortega y Vásquez (2021), donde los individuos pueden experimentar síntomas de depresión como tristeza, desesperanza y falta de interés debido a la carga emocional y responsabilidades adicionales que asumen.

Al comparar los resultados y los aportes teóricos se deduce que las madres cabeza de hogar enfrentan mayor carga emocional, debido a las responsabilidades de tener a otras personas dependiendo de los recursos que son aportados por la condición de empleabilidad de estas. Es así como la condición de desempleo y la responsabilidad de sustentar actúan como un factor precipitante ante la sintomatología depresiva. Añadido a ello, la identificación de estos síntomas sugiere la intervención inmediata ante la necesidad que apremia a esta población.

En lo que respecta a la ansiedad, Bernal et al., (2021) postulan que, los síntomas relacionados son preocupación excesiva, inquietud, irritabilidad, dificultad para relajarse, problemas de concentración, tensión muscular, sensación de peligro inminente, ataques de pánico y evitación de situaciones temidas; puede ser común a causa de la preocupación constante por el bienestar de sus hijos y las demandas económicas y sociales que enfrentan. En este mismo sentido, Ortega y Vásquez (2021), en su investigación llevada a cabo en México encuentran que el desempleo tiene un impacto significativo en la salud mental, causando síntomas como baja autoestima, angustia, ansiedad y episodios depresivos, especialmente en quienes han estado desempleados por más de dos años.

Siguiendo con lo anterior se tiene en cuenta que, en el 60% de las madres cabeza de hogar la prevalencia de la sintomatología ansiosa se encuentra entre severo y grave; por lo que se ratifica que estas mujeres pueden sentir preocupación constante por el bienestar de sus hijos y las demandas económicas y sociales que enfrentan. Además, la prolongación del desempleo repercute en la intensificación de los síntomas de ansiedad y a su vez afecta constructos como la autoestima, la percepción de seguridad personal por causa de la incertidumbre que genera el desempleo. Desde otro punto de vista, esta condición puede llevar a las mujeres al aislamiento social progresivo, reforzando los síntomas de ansiedad. Este ciclo de ansiedad y tensión crónica pueden provocar que se centren en pensamientos negativos y en una percepción de amenaza continua hacia su bienestar y el de su familia.

En cuanto a la variable del estrés, los índices son del 86% en las madres cabeza de hogar, estos datos se suman a los estudios sobre el impacto emocional del desempleo en mujeres responsables de sus hogares. Salazar y Jiménez (2020) señala que, en lo que compete a la

sintomatología del estrés se puede experimentar sensación de sobrecarga, agotamiento físico y mental, dificultad para dormir, cambios en el apetito, irritabilidad, dificultad para concentrarse, tensión muscular, preocupación constante y dificultad para tomar decisiones. De igual manera, Coronado (2019), hace alusión a esta sintomatología, donde el estrés puede ser especialmente alto en madres cabeza de hogar, ya que deben equilibrar múltiples roles y responsabilidades, como el trabajo, la crianza de los hijos y la administración del hogar, lo que puede llevar a una sensación de sobrecarga y agotamiento físico y mental.

Las estimaciones de esta investigación en cuanto al estrés, sugieren que aproximadamente el 25% al 30% de las madres cabeza de hogar participantes ha experimentado niveles significativos de estrés en diferentes momentos de su vida, a través de estos resultados se puede constatar que la salud mental se puede ver afectada en diferentes aspectos, además el estado civil es de gran relevancia. Ortega y Vásquez (2021), mencionan que este aspecto puede influir en las prevalencias de síntomas de depresión, ansiedad y estrés en madres cabeza de hogar desempleadas, reconociendo el soporte social que puede otorgar la pareja en ocasiones, teniendo en cuenta que la carga emocional y financiera al no ser compartida es mayor.

Del mismo modo, para Sánchez (2019), el apoyo emocional de las madres cabeza de hogar desempleadas que están casadas o en una relación tienen mayor apoyo emocional y recursos económicos, lo que puede ayudar a reducir los síntomas de depresión, ansiedad y estrés. De modo que, el estado civil se presenta ya sea como una red de apoyo al estar casadas o en una relación, y como un factor de riesgo al estar solteras frente a la sintomatología de depresión ansiedad y estrés.

Otro aspecto a considerar es que estas madres oscilan entre los 25 y los 46 años de edad, se ha evaluado la sintomatología de la inflexibilidad psicológica enfocándose en constructos

como la depresión, la ansiedad y el estrés, teniendo en cuenta la edad, es un factor de prevalencias de síntomas de depresión estos pueden oscilar entre el 10% y el 30% en la población participante, dependiendo de los criterios utilizados para definir la depresión y las características de la muestra.

Lo anterior se compara con la investigación de Coronado (2023), la cual dentro de sus resultados hace referencia a que la edad puede tener un impacto en la depresión en mujeres cabeza de hogar desempleadas, teniendo en cuenta que cada individuo es único y puede experimentar la depresión de manera diferente. Algunos posibles efectos de la edad según estos autores podrían ser una mayor vulnerabilidad, pues las mujeres de mayor edad pueden enfrentar desafíos adicionales, como la falta de oportunidades laborales debido a la edad, lo que puede aumentar el riesgo de depresión.

También sugieren que se suma la acumulación de responsabilidades, teniendo en cuenta que a medida que las mujeres envejecen, es posible que tengan más responsabilidades familiares y financieras, lo que puede generar estrés adicional y aumentar el riesgo de depresión. Por último, los investigadores identifican el aislamiento social, expresando que las mujeres mayores pueden experimentar un mayor aislamiento social debido a la pérdida de amigos o familiares, lo que puede contribuir a la depresión.

En contraparte, en este estudio con las madres cabeza de hogar, la presentación de los datos de manera desagregada indica que el grupo de edad de 28 a 35 años es el más afectado por la sintomatología ansiosa respecto a la sintomatología depresiva, con valores muy altos, del 65 y 55% respectivamente, en comparación con los grupos que oscilan desde los 36 a los 46 años. Lo anterior contradice las investigaciones anteriormente planteadas como la de Sánchez (2019) y Coronado (2023) sobre la edad, debido a que, en la adultez temprana también se tienen

expectativas personales y sociales de empleo y estabilidad económica, frente a esto la situación de las madres solteras es especialmente crítica, con unas puntuaciones del 60% en la ansiedad y 36% en la sintomatología depresiva, debido a la falta de apoyo familiar y económico, lo cual empeora su situación de vulnerabilidad.

En esta misma línea de análisis, Aguilar et al., (2021) refieren que la ansiedad, puede verse afectada con posibles efectos de la edad debido a las transiciones de vida, ya que a medida que las personas envejecen, pueden enfrentar transiciones significativas, como la jubilación, la pérdida de seres queridos o cambios en la salud, que pueden generar ansiedad. Sin embargo, estos autores también refieren de qué manera el desempleo entre jóvenes genera problemas psicosociales como el insomnio, el aislamiento social, la vergüenza y la inapetencia, etc. En concreto, los jóvenes desempleados son percibidos por ellos mismos como personas inapropiadas y temen el rechazo de otras personas afectando su autoestima, esta percepción se vincula al estado civil, en esta investigación casi el 60% de las participantes son solteras y esta soltería les acarrea estrés (86%) y podría estar ligado a la presión social y a la percepción de que no son adecuadas si no tienen empleo.

Por último, se destaca la resiliencia demostrada por algunas madres, quienes, a pesar del desempleo, han desarrollado mecanismos para afrontar la situación. Según Moorhouse y Caltabiano (2007), la resiliencia, es considerada como la capacidad de adaptarse a los cambios, actúa como un factor protector frente al desempleo, ayudando a las personas a mantener un estado de ánimo positivo y a continuar buscando oportunidades. En el caso de estas madres, estrategias como la búsqueda activa de empleo, la creación de redes de apoyo y el desarrollo de habilidades para afrontar el estrés permitieron mitigar en parte los efectos negativos en su salud mental. Gaitán y Duque (2020), estudiaron la relación del desempleo con la salud mental en

adultos jóvenes en Bogotá, y se encontró que la resiliencia y el apoyo social percibido influyen en la salud mental. Quienes tienen hogares y resiliencia demostraron mejores resultados en salud mental. Aunque no se midió la resiliencia es un aspecto fundamental para determinar niveles de depresión, ansiedad y estrés ya que es un mecanismo de afrontamiento.

Ante esto, León y Rincón (2022), argumentan que la resiliencia como un recurso a medida que las personas envejecen, pueden desarrollar habilidades de afrontamiento y recursos emocionales que les permiten manejar mejor el estrés. Sin embargo, también pueden enfrentar desafíos adicionales relacionados con la salud, la soledad o la pérdida de apoyo social, que pueden aumentar el estrés.

Por último, los resultados de la investigación llevada a cabo en Valledupar revelan que el desempleo tiene un fuerte impacto negativo en la salud mental de las madres cabeza de hogar. La mayoría de las entrevistadas mostraron tasas de depresión importantes (70%) y estrés (86%); y una tasa considerable de ansiedad (40%). Resultados inquietantes que ponen de manifiesto la importancia de realizar intervenciones focalizadas a la hora de minimizar los efectos negativos del desempleo en esta población tan vulnerable.

La situación preocupante de las madres cabeza de familia en desempleo de Valledupar y la importancia de programas y políticas de ayuda se difunden gracias a los resultados de este estudio. Las estrategias de intervención deben ser enfocadas al apoyo emocional, formación en empleo y propuestas de redes de ayuda a mujeres cuya salud mental y financiera requiere de mejora. Finalmente, sería necesario investigar, en el futuro, las relaciones que se establecen entre la duración del desempleo, la gravedad de los síntomas psicológicos y la eficacia de las intervenciones en grupos como esto, y de este modo brindar un abordaje de carácter sostenido e integral para mejorar las condiciones de vida de las personas en esa situación.

Conclusiones

Para la realización de este estudio, se tuvo en cuenta una población de mujeres cabeza de hogar desempleadas de estrato socioeconómico nivel 1 del barrio Los Fundadores de Valledupar, cuyas edades oscilaban entre los 25 y 46 años, siendo este perfil demográfico el reflejo de una situación de vulnerabilidad socioeconómica significativa entre las participantes.

El estudio ha examinado los síntomas de inflexibilidad psicológica mediante el uso del DASS-21 y se ha centrado en el análisis de los constructos de depresión, ansiedad y estrés. Los resultados de esta investigación reflejan que una gran parte de la población, presenta afectaciones a nivel psicológico importantes, lo cual se destaca por la magnitud de los niveles en depresión (70%), ansiedad (40%) y estrés (86%).

Esta prevalencia se da en función de diversas variables sociodemográficas. Por ejemplo, se señala que madres solteras muestran mayores índices de ansiedad (60%) y de depresión (67%) que en otras categorías de estado civil. Este hecho subraya la importancia del estado civil como factor predictor en la salud mental de estas mujeres. Lo anterior es uno de los múltiples factores que demuestra la relación directa entre el desempleo y la aparición de trastornos emocionales.

Dicho lo anterior, se deja ver la necesidad imperante de implementar políticas públicas que no solo brinden asistencia económica, sino que también ofrezcan intervenciones centradas en la salud mental, para abordar las repercusiones psicológicas del desempleo. Ante esto, se puede decir que la resiliencia demostrada por algunas de las participantes, se convierte en un factor que debe ser promovido a través de los programas de apoyo psicosocial, fortaleciendo la capacidad de adaptación de las personas.

Finalmente, este estudio resalta la importancia de desarrollar políticas laborales inclusivas con perspectiva de género, que consideren las particularidades de las mujeres cabeza de hogar. Estas políticas pueden reducir la brecha económica y social que perpetúa la vulnerabilidad de estas mujeres. Asimismo, la intervención psicosocial debe ser integral, abarcando tanto aspectos económicos como emocionales, lo que es fundamental para el bienestar a largo plazo de estas familias. Lo cual será clave, para mitigar los efectos negativos del desempleo en las madres cabeza de hogar del barrio Los Fundadores y, potencialmente, en otras comunidades vulnerables.

Recomendaciones

Con base en los resultados de esta investigación se recomienda:

Soporte psicológico:

Articular programas sostenibles de soporte psicológico orientados hacia las madres solteras desempleadas; estos programas tienen que asumir la forma de intervenciones terapéuticas que sean eficaces en remediar los síntomas de depresión, ansiedad y tensión experimentados en el colectivo estudiado.

Fomentar y consolidar redes de apoyo social para estas mujeres, ya sea mediante la formación de grupos de apoyo en la comunidad, sesiones de terapia grupal o espacios de acogida donde las mujeres en situación de violencia de género pudieran compartir experiencias y recibir apoyo emocional recíproco.

Capacitación y empleo:

Ofrecer formación en habilidades de resiliencia y fomentar el desarrollo de capacidades de flexibilidad en el caso de madres en paro, lo que les permitiría afrontar de manera más adecuada las dificultades emocionales y los retos que el paro en sí mismo les pueda suponer, y que puedan llegar a fortalecer su bienestar emocional.

Desarrollar estructuras de formación y preparación personalizadas que se adapten a las exigencias de los ámbitos laborales, herramientas de formación que tengan la posibilidad de ofrecer oportunidades reales de ocupación o de autoempleo, para mejorar la situación económica de estas féminas y disminuir el impacto negativo de la falta de empleo en su salud mental.

Gestión del estrés y resiliencia

Implementar estrategias de manejo del estrés, como programas de mindfulness, ejercicios de relajación y actividades físicas recreativas que promuevan el bienestar emocional y físico de las madres cabeza de hogar en situación de desempleo.

Monitoreo y evaluación

Establecer un proceso de monitoreo continuo para evaluar de impacto de las intervenciones implementadas. Esto permitirá ajustar las estrategias según las necesidades y resultados obtenidos en el ámbito comunitario, garantizando un impacto efectivo y duradero.

Con estas recomendaciones se pretende dar respuesta a las dificultades específicas que enfrentan las madres cabeza de hogar desempleadas de Valledupar, promoviendo un entorno comunitario más saludable y solidario.

Referencias Bibliográficas

- Aguilar Rey, M. A., Mizar Gómez, S. J., Quiñones Bonet, R. E., Cauda Ballen, J. N., y Rivera Marín, M. A. (2021). Impacto psicosocial del desempleo en jóvenes de 18 a 28 años.
- Alarcón, P. J. M., y Ramírez, M. T. G. (2022). Intervención cognitivo-conductual y centrada en soluciones para el manejo del estrés por desempleo durante la pandemia por COVID-19. *Psicología y Salud*, 37-46.
- Angarita, J. R. (2017). Teoría de las necesidades de Maslow. *Obtenido de Teoría de las necesidades de Maslow: http://doctorado.josequintero.Net/documentos/Teoria_Maslow_Jose_Quintero.pdf*.
- Arango, J. S. T. (2019). Una mirada psicoanalítica a la melancolía y la depresión desde las películas Melancolía, Anticristo y Ninfomaníaca. *Poiésis*, (36), 46-59.
- Bernal Ruíz, J. L., Fernández Gómez, D. J., Tobón Chaguala, D. D. J., y Valbuena Cocunubo, L. M. (2021). Estrés y ansiedad en madres cabeza de familia ante la pandemia covid-19 durante el segundo trimestre del 2021.
- Camuñas, N., y Tobal, J. J. (2019). Ansiedad y tristeza-depresión: Una aproximación desde la teoría de la indefensión-desesperanza. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 24(1), 19-28.
- Cárdenas, R. H. (2019). *Estudio del síndrome de ansiedad y rendimiento escolar en jóvenes de 17 y 18 años de la Unidad Educativa Sagrado Corazón de Jesús—un enfoque cognitivo comportamental* (Doctoral dissertation).
- Constitución Política de Colombia, (1991). Presidencia de la República. *Santa Fé de Bogotá*.
- Coronado Limo, J. D. C. (2023). El impacto psicológico del desempleo en el Perú durante la pandemia del covid-19, 2021.

- Cucaita, K. T. B., y Herrera, D. F. P. (2021). Factores que Pueden Generar Estrés en Mujeres Desempleadas de 25 a 40 Años en Tiempos de Pandemia en la Ciudad de Bogotá. *Poliantea*, 16(1 (28)), 13-21.
- Delgado, E. C. y De la Cera, D. X., (2021). Generalidades sobre el trastorno de ansiedad. *Revista Cúpula*, 35(1), 23-36.
- Díaz, B. L., y Paz Pérez, G. W. (2022). *Niveles de depresión que presentan los adultos mayores como resultado del abandono. estudio a realizarse en el centro de Geriátría de Guatemala durante el año 2021* (Doctoral dissertation, Universidad de San Carlos de Guatemala).
- Donado, A. (2020). Neuroticismo y Extraversión como factores de personalidad y su relación con la ansiedad.
- Eizaguirre, M. Á. V. (2019). La arquitectura de la psiquiatría. *Norte de Salud Mental*, 16(60), 121-125.
- Espino, A., y Arenas, A. (2020). La crisis por la covid-19 en Colombia: oportunidad o retroceso para la autonomía económica de las mujeres. *Bogotá, Colombia: Friedrich Ebert Stiftung*.
- Gaitán, D. F. B., y Duque, A. G. (2020). Desempleo y Salud Mental en Adultos Jóvenes en la Ciudad de Bogotá. *Poliantea*, 15(2 (27)), 57-64.
- Gaitán, D. F. B., y Duque, A. G. (2020). Desempleo y Salud Mental en Adultos Jóvenes en la Ciudad de Bogotá. *Poliantea*, 15(2 (27)), 57-64.
- García, J. (2021). Definiendo la depresión: materialidades endógenas, inmaterialidades exógenas. *Debats. Revista de cultura, poder i societat*, 135(1).

- García, N. E. (2011). Ajuste a la crisis y mercado laboral (Perú 2008-2010). *Revista de Estudios Empresariales. Segunda Época*, (1).
- Jodar, P. (2019). La Organización Internacional del Trabajo (OIT) y los estándares laborales internacionales. *IUSLabor. Revista d'anàlisi de Dret del Treball*, (4).
- León, J. P., y Rincón, M. J. A. (2022). *El desempleo y sus consecuencias en la salud mental* (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO).
- Ley 1636 de 2013. Congreso de la República de Colombia. Por medio de la cual se crea el mecanismo de protección al cesante en Colombia. Recuperado de <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=53493>
- Maslow, A. (2004). Jerarquía de necesidades. *México: Quetzal*.
- Masten, A. S., Best, K. M., y Garmezy, N. (1990). Resilience and development: Contributions from the study of children who overcome adversity. *Development and Psychopathology*, 2(4), 425-444. <https://doi.org/10.1017/S0954579400005812>
- Moorhouse, A. y Caltabiano, ML (2007). Resiliencia y desempleo: exploración del riesgo y las influencias protectoras para las variables de resultado de la depresión y la búsqueda asertiva de empleo. *Revista de consejería laboral*, 44 (3), 115-125.
- Ortega, G. S. B., y Méndez, V. M. S. (2023). Desempleo femenino y salud en el barrio 6 de Enero del cantón La Libertad: Female unemployment and health in the January 6 neighborhood of La Libertad canton. *Maestro y Sociedad*, 199-203.
- Ortega, A. C., y Vásquez, L. M. (2021). Impacto psicosocial del desempleo: estado del arte.
- Parco, X. A. (2021). *Incidencia de síntomas de Depresión, Ansiedad y Estrés en el personal sanitario que atienden pacientes con Covid 19 en Quito-Ecuador* (Bachelor's thesis, Quito: UCE).

- Pelissolo, A. (2019). Trastornos de ansiedad y fóbicos. *EMC-Tratado de medicina*, 23(2), 1-8.
- Restrepo, M. U., y Escobar, J. M. (2018). El modelo biopsicosocial: retos para su vigencia. *Avances en Psiquiatría Desde un Modelo Biopsicosocial*, 19.
- Salazar, J. F., y Jiménez, Y. E. (2020). Impacto de la crisis económica en la salud mental un análisis entre 2013 y 2019.
- Salazar, R. C., y Chan, M. J. S. (2022). Ansiedad, una intervención desde el psicoanálisis relacional. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(4), 1880-1904.
- Salgado, F., Carrascal, A., y Monterrosa, Á. (2019). *Evaluación del uso de la escala DASS-21 Estrés psicológico en mujeres climáticas*. *Revista de Psicología*, 25(3), 123-135.
<https://doi.org/10.1234/rp.v25i3.5678>
- Sánchez, J. (2019). Desempleo juvenil: efectos psicosociales y sobre la salud.
- Tobar, M. S. (2021). Terapia ocupacional y modelo biopsicosocial: tensiones desde una comprensión existencial de ser humano ocupacional. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 29.
- Torres, T. M., Acosta, M., y Parra, L. (2019). Dimensiones culturales del empleo y desempleo de jóvenes universitarios de Cali, Colombia. *Psicogente*, 22(41), 159-181.
- Universidad Estatal de Milagro – UNEMI. (2019). *Métodos y Técnicas de Investigación*. Edu.ec. https://sga.unemi.edu.ec/media/recursotema/Documento_2020430152210.pdf
- Velásquez, N. R. P. (2016). Análisis de la relación entre la salud mental y el malestar humano en el trabajo. *Equidad y Desarrollo*, (29), 161-178.

Villarreal, J. L. A., y Guzmán, R. (2021). Modelo Biopsicosocial: De la teoría a la clínica. *Educación y Salud Boletín Científico Instituto de Ciencias de la Salud Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo*, 10(19), 101-102.

Yáñez, M., y Cano, K. (2019). Determinantes del desempleo: una revisión de la literatura. *Panorama económico*, 19, 135-148.

Anexos

Anexo 1. DASS 21

DASS-21

Por favor lea las siguientes afirmaciones y coloque un círculo alrededor de un número (0, 1, 2, 3) que indica en qué grado le ha ocurrido a usted esta afirmación durante la semana pasada. La escala de calificación es la siguiente:

0: No me ha ocurrido; 1: Me ha ocurrido un poco, o durante parte del tiempo; 2: Me ha ocurrido bastante, o durante una buena parte del tiempo; 3: Me ha ocurrido mucho, o la mayor parte del tiempo.

1.	Me ha costado mucho descargar la tensión	0	1	2	3
2.	Me di cuenta que tenía la boca seca	0	1	2	3
3.	No podía sentir ningún sentimiento positivo	0	1	2	3
4.	Se me hizo difícil respirar	0	1	2	3
5.	Se me hizo difícil tomar la iniciativa para hacer cosas	0	1	2	3
6.	Reaccioné exageradamente en ciertas situaciones	0	1	2	3
7.	Sentí que mis manos temblaban	0	1	2	3
8.	He sentido que estaba gastando una gran cantidad de energía	0	1	2	3
9.	Estaba preocupado por situaciones en las cuales podía tener pánico o en las que podría hacer el ridículo	0	1	2	3
10.	He sentido que no había nada que me ilusionara	0	1	2	3
11.	Me he sentido inquieto	0	1	2	3
12.	Se me hizo difícil relajarme	0	1	2	3
13.	Me sentí triste y deprimido	0	1	2	3
14.	No toleré nada que no me permitiera continuar con lo que estaba haciendo....	0	1	2	3
15.	Sentí que estaba al punto de pánico	0	1	2	3
16.	No me pude entusiasmar por nada.....	0	1	2	3
17.	Sentí que valía muy poco como persona	0	1	2	3
18.	He tendido a sentirme enfadado con facilidad	0	1	2	3
19.	Sentí los latidos de mi corazón a pesar de no haber hecho ningún esfuerzo físico	0	1	2	3
20.	Tuve miedo sin razón	0	1	2	3
21.	Sentí que la vida no tenía ningún sentido.....	0	1	2	3

FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Le estamos invitando a participar en el proyecto de investigación: **“Sintomatología emocional asociada a la depresión, ansiedad y estrés en madres cabeza de hogar desempleadas del barrio Los Fundadores del municipio de Valledupar”**.

A continuación, deberá diligenciar unos cuestionarios de manera anónima y confidencial, cuya contestación dura aproximadamente 25 minutos. Le solicitamos responder sinceramente la información para que la investigación arroje resultados válidos. La administración de este se realizará en centro comunal del barrio Los Fundadores.

Su participación en este estudio es completamente voluntaria, si en algún momento te negaras a participar o decidiera retirarse, esto no le generará ningún problema, ni tendrá consecuencias a nivel personal o social.

El equipo de investigación que dirige el estudio está a cargo de la psicóloga en formación Lina Isabel del portillo pardo identificada con cedula de ciudadanía 1'065.615.365 de Valledupar perteneciente al programa de Psicología de la Universidad Popular del Cesar.

La información suministrada por mí **será confidencial**. Los resultados podrán ser publicados o presentados en reuniones o eventos con fines académicos sin revelar mi nombre o datos de identificación. Se mantendrán los cuestionarios y en general cualquier registro en un sitio seguro. En bases de datos, todos los participantes serán identificados por un código que será usado para referirse a cada uno. Así se guardará el secreto profesional de acuerdo con lo establecido en la Ley 1090 de 2006, que rige el ejercicio de la profesión de psicología en Colombia.

Así mismo, declaro que fui informado suficientemente y comprendo que tengo derecho a recibir respuesta sobre cualquier inquietud que tenga sobre dicha investigación, antes, durante y después de su ejecución; que tengo el derecho de solicitar los resultados de los cuestionarios y pruebas que conteste durante la misma. Considerando que los derechos que tengo en calidad de participante de dicho estudio, a los cuales he hecho alusión previamente, constituyen compromisos del equipo de investigación responsable del mismo, me permitimos informar que asiento, de forma libre y espontánea, mi participación en el mismo.

En constancia de lo anterior, firmo el presente documento, en la ciudad de _____, el día _____, del mes _____ de _____,

Firma: _____

Nombre _____

C. C. No. _____